

La política medioambiental no basta

Desde que en 1987, en la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo, el Informe Brundtland hablara por primera vez de desarrollo sostenible, este concepto resulta básico para la definición de cualquier estrategia ambiental, y con mucha más intensidad desde que la Cumbre de Río amplificara en 1992 la importancia de esta variable para el modelo de desarrollo a impulsar de cara al futuro. Hoy nadie discute que la satisfacción de las necesidades de la sociedad actual en ningún caso debe pasar por comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. El desarrollo económico y social no puede hipotecar el futuro de nuestro medio ambiente, aunque la realidad, no obstante, aún está lejos de hacer plenamente reales esas buenas intenciones.

En la Comunidad Autónoma del País Vasco disponemos de un buen instrumento en la Ley General de Protección del Medio Ambiente, de 1998, a la que se sumó en 2001 el Compromiso por la Sostenibilidad, mediante el que el Gobierno vasco sentó las bases de un nuevo modelo de desarrollo sostenible. Consecuencia de la ley son la estrategia ambiental vasca de desarrollo sostenible (2002-2020) y el Programa Marco Ambiental 2002-2006, cuyos frutos ya se empiezan a recoger, puesto que el 81% de los compromisos fijados para este plazo se han cumplido.

Los avances no ocultan, en cualquier caso, que hay mucho por hacer. Los retos son innumerables, principalmente en lo referente a la calidad del aire, la generación de residuos, el cambio climático y el consumo de suelo y agua. La política medioambiental no resolverá por sí sola todos los problemas. Esta idea es clave. Es imprescindible que la variable ambiental impregne por completo todas las políticas públicas. Transversalidad es la palabra. A la Administración le corresponde motivar y sensibilizar a la iniciativa privada, conseguir que la política ambiental sea rentable, y al mismo tiempo impulsar políticas avanzadas y respetuosas con el medio ambiente.

En el fondo estamos ante la necesidad de cambiar el actual modelo social, un modelo que sigue fomentando el transporte, la industria y el consumo y, en consecuencia, el deterioro continuado del medio ambiente.

Nekane Altzelai, parlamentaria de Eusko Alkartasuna

Junio 2006